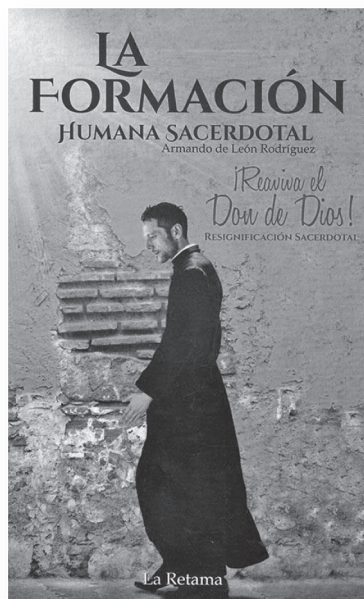


Armando de León Rodríguez. *La Formación Humana del Sacerdote. ¡Reaviva el don de Dios!* Resignificación sacerdotal! Monterrey (México): La Retama, 2017, 209 p. ISBN 978-607-9113-64-3



Este libro de Formación Humana Sacerdotal pretende ser un elemento clave para los sacerdotes, para que su vida y su ministerio sacerdotal sean más fructíferos más fecundos y más positivos, la idea es que cada presbítero busque ser antes que hacer las cosas.

En el mismo afrontamos aspectos, que desafían la situación actual de las personas y queremos continuar la formación inicial que se da en el Seminario. Queremos ofrecer una acción pastoral a favor del clero diocesano que haga más sólida su espiritualidad, su misión y su identidad, la cual tiene su centro en el seguimiento de Cristo.

Así, nuestro deseo es que este libro, incentive al sacerdote a profundizar, analizar y diagnosticar algunos aspectos de su vida personal y presbiteral, para trabajarlos y mejorarlos en un proyecto bien definido, y podamos ofrecerles, el elemento humano necesario y adecuado de la formación sacerdotal, que menciona la *Pastores dabo vobis* y sin el cual, toda la formación sacerdotal estaría privada de su fundamento necesario.



El Contenido de esta obra está estructurado en seis capítulos: Primero: Importancia y Necesidad de la Formación Humana Sacerdotal, segundo: La Salud y el Desarrollo físico, tercero: La Sexualidad, cuarto: La estabilidad de ánimo, quinto: El concepto de sí mismo y sexto: La vivencia toxicodependiente.

En el primer capítulo que hace referencia a la importancia y necesidad de la formación humana sacerdotal, se plantea como la formación permanente busca la santificación del sacerdote, pretende dar una mejor respuesta a la obra de la evangelización y al mismo tiempo busca que la situación personal del sacerdote mejore.

Sin embargo, aunque la formación humana, actualmente es vista como un valor y como necesaria, es un problema difícil y delicado, sobre todo por tres razones que se mencionan en el libro y concluimos este capítulo con los fundamentos teóricos para la formación humana sacerdotal.

En el segundo capítulo presentamos como la salud y el desarrollo físico constituyen la base y el fundamento para un crecimiento sano y armónico que permita a cada presbítero desempeñar mejor su ministerio sacerdotal en la obra de la evangelización. Por ello, el proyecto que traemos entre manos pretende impulsar a cada sacerdote a que mejore, en la medida de lo posible, su situación biológico - corpórea y tome conciencia de sus capacidades, de sus dotes y de sus áreas de oportunidad físicas. Se afrontan temas sobre la alimentación, el uso de la medicina preventiva, la práctica del deporte, el descanso y la aceptación de la enfermedad.

En el tercer capítulo que habla sobre la sexualidad del sacerdote, hablamos de cómo los Documentos de la Iglesia reservan un puesto destacado a la afectividad y sexualidad humana por ser un valor de la persona, un elemento básico de la personalidad, un modo propio de ser, de manifestar, de sentir, expresar y vivir el amor humano.



Pretendemos que el sacerdote viva su sexualidad como un valor positivo y como una riqueza de su personalidad, de tal manera que descubra la importancia de la sexualidad en el ser humano, evitando tratarla de manera reductiva.

Que descubra cómo afrontar los síntomas sexuales que se manifiestan con masturbaciones compulsivas, con necesidad de ver pornografía o de asistir a espectáculos pornográficos, con obsesiones o compulsiones sexuales, con fantasías sexuales incontroladas, con relaciones sexuales personales o promiscuas, con aventuras sexuales de alto riesgo, con actos pedófilos y con dependencia sexual.

En el cuarto capítulo abordamos la estabilidad de ánimo, descubrimos como los estados de ánimo formar parte de los procesos afectivos y de las emociones de un individuo, son sentimientos difusos, duraderos, poco conscientes, con o sin un objeto o estímulo preciso.

Nosotros pretendemos que el sacerdote conozca sus estados de ánimo y los componentes de las emociones del ser humano para que aprenda a reconocer sus propias emociones, que perciba las alteraciones fisiológicas que sufre su organismo al experimentar una emoción y los comportamientos que desencadena. Que pueda reconocer la emoción que está experimentando, que le ponga nombre y que logre modular sus emociones para dar respuestas adecuadas al momento que está viviendo.

En el quinto capítulo tratamos el concepto de sí mismo. Recordemos que una de las metas más importantes de la persona consiste en desarrollar un concepto positivo de sí mismo así como un sentido de autoestima, porque dependiendo del concepto que tenemos de nosotros mismos es la forma como nos relacionamos e interactuamos con los demás. Se trata de descubrir qué camino tenemos que recorrer para mejorar este concepto de sí mismo y para manifestarnos más seguros de quiénes somos, de cuánto valemos y de lo que somos capaces de lograr, sintiéndonos satisfechos de lo que somos y de los que hacemos en la vida.



Y finalmente en el sexto capítulo tratamos la vivencia tóxico-dependiente. En este factor de la personalidad pretendemos que el sacerdote conozca las causas y los daños biopsicosociales de una toxicodependencia del alcohol o de las drogas y su relación con la psicopatología para que pueda personalizar los síntomas que manifiestan una tendencia o riesgo a dicha toxicodependencia.

Terminamos esta presentación diciendo que estamos convencidos que la individuación de los factores de cada una de las dimensiones estudiadas, con sus características o síntomas que podrían hacerse presentes en la salud mental del sacerdote o en su tendencia a la psicopatología, constituyen una riqueza en orden a la aplicación del modelo biopsicosocial en la vida sacerdotal y en cuanto a la precisión y direccionalidad de la investigación que hemos realizado.

Tenemos la esperanza de que las propuestas psicoeducativas que hemos ofrecido, con fundamentos científicos, sean aplicadas y logren ser una verdadera mediación operativa entre las expectativas de la Iglesia y las necesidades y los problemas psicológicos del sacerdote.